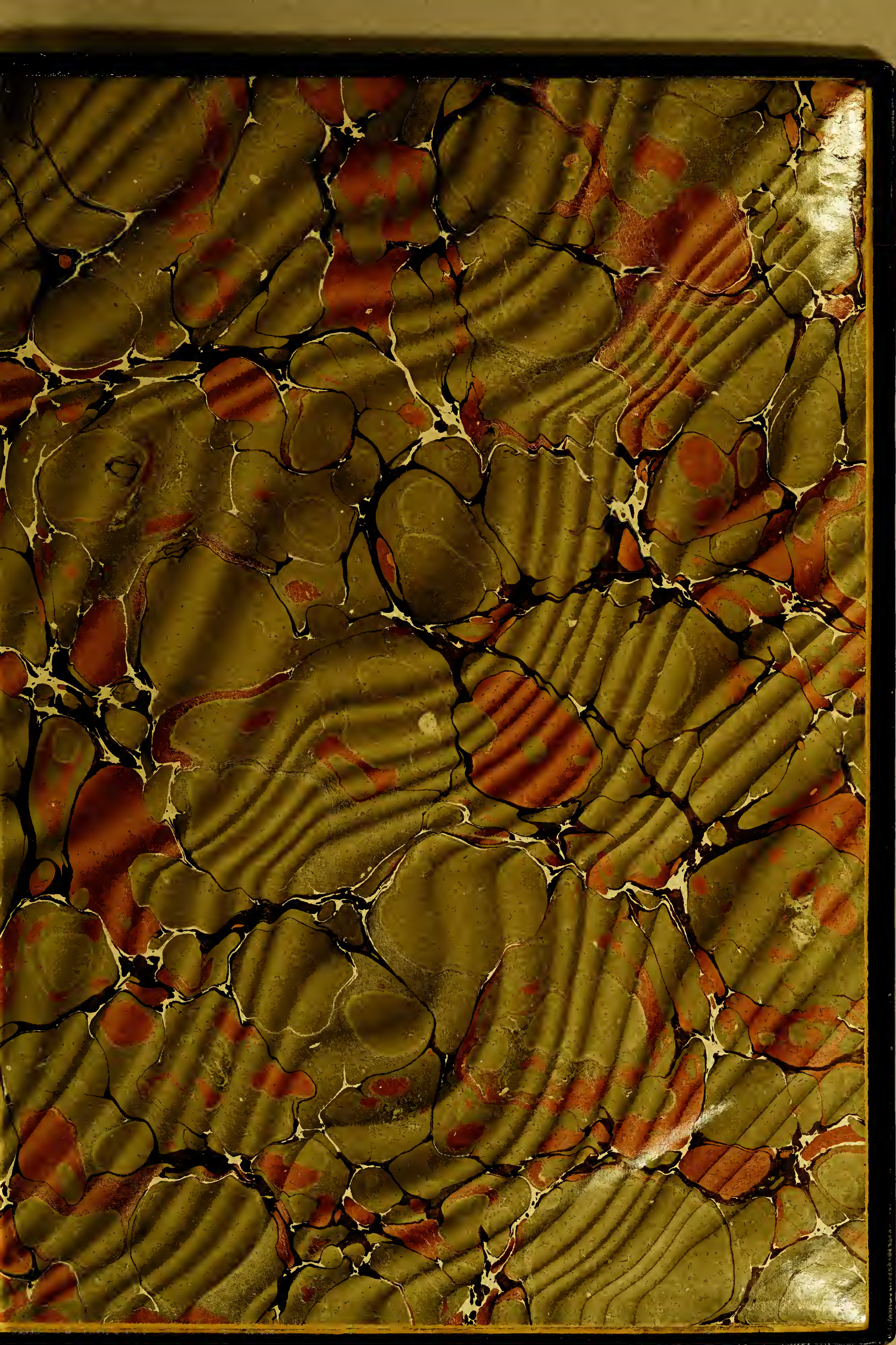



GAUDEO



3 2

Canjeado

ORACION
INAUGURAL
QUE
EN LA APERTURA
DE LA
BIBLIOTECA PÚBLICA
DE MONTEVIDEO,

CELEBRADA
EN SUS FIESTAS MAYAS
DE 1816,

DIXO
D. A. L. DIRECTOR
DE ÉSTE ESTABLECIMIENTO.




MONTEVIDEO: EN EL MISMO AÑO.

Mensis iste vobis principium mensium; primus erit in mensibus anni. Exod 12. 2.

ORACION

INAUGURAL.

MAYO MES DE AMÉRICA!!! QUE tus dias jamas se borren de nuestra memoria, que brillen entre todos los dias del año, que se distingan de todas las estaciones, y que sean para nosotros el principio de los años y de los meses!

MAYO! MES DE FELIZ AUSPICIO para la América, tú en el antiguo Continente formas una parte principal de la florida Primavera, y en este otra del fructífero Otoño: allá Flora se viste y adorna su cabeza con graciosas guirnaldas de hermosas y fragantes flores, y acá Ceres ciñe sus sienes con pámpanos, racimos y espigas de sazonados frutos. Mayo! mes por lo regular sereno y placentero, en que Eolo tiene aun encadenados los vientos en su horrísona y cavernosa boca, cuyo aliento enfurece las olas, sumerge las naves, arranca los árboles, y obscurece el firmamento; en que Júpiter entretenido con las delicias de Flora y de Ceres, y embriagado con el magico nectar que Baco acaba de exprimir de su abundante vendimia, suspende el rayo y el trueno con que hiere y aturde á estos míseros mortales. MAYO! mes en que baxo un clima benigno, y un cielo alegre ya Febo no nos sofoca con sus ardientes rayos, y cubriéndose los campos con un agradable verdor, nos

convida á todos á participar de sus inocentes recréos; mes en que nuestros labradores mas desocupados respiran de sus afanes, gozosos disfrutan de su cosecha, áman la sociedad, nos obsequian generosos con los dones de la naturaleza, y no les somos tan importunos como en otras estaciones. MAYO! mes en que aun hasta la misma Relion toma parte en su alegría con los repetidos cánticos y aleluyas del tiempo pasqual.

Pero ¿el hombre este ser caprichoso, este rival y eterno enemigo de la naturaleza, que casi no hace otra cosa, sino destruirla; este ser que con tanta violencia se sugeta á la Religion, no tiene por lo mismo sentimientos contrarios, y no reserva su alegría para otras estaciones? No, amados Compatriotas. Por una excepcion que pocas veces se verifica, están felizmente acordes la Religion, la naturaleza y el hombre; pues Mayo es tambien un mes de preferencia para todos los pueblos y naciones, celebrando en él desde una remota antigüedad con públicos regocijos acontecimientos muy memorables.

Las Kaleadas de Mayo son famosas en la historia romana, porque en ellas se celebraban las FIESTAS MAYAS con tal entusiasmo y exceso, que por varias veces fueron prohibidas por sus emperadores. Convenian estas fiestas con las *Floriales*, consagradas á la diosa Maya, que algun tiempo se veneró en Grecia, Roma, y España. Aun quedan, segun dice Terreros, vestigios de esto en la Península por la costumbre que tienen algunas de sus provincias, de vestir todos los años de gala una niña á quien llaman Maya, obedeciéndola las demas como á su reyna y señora. Pero ¿qué pueblo no celebra á Maya, no siendo otra cosa que nuestra madre comun la tierra ó naturaleza? MAYO era el mes de los que nos gobernaban, como Junio de los jóvenes que militaban: *Majus á majoribus*, *Junius á junioribus*. En tiempo de los Decemviros era tan célebre Mayo, que dispusieron que por él se principiase el año.

Pero, acercándonos á nuestro tiempo yo observo que

la Gran Bretaña cuenta seis fiestas en este mes, entre otras la famosa restauracion de Cárlos II el dia 29 de Mayo de 1660. La Francia en su revolucion contaba en sus anales, como uno de sus dias mas augustos, el 2 de Mayo de 1789 en que hizo su solemne procesion á Versales, y el 5 en que hizo su apertura de los Estados Generales. La España recuerda con entusiasmo el dos de Mayo de 1808, en que hizo resonar por toda la Peninsula el grito sagrado de su libertad é independencia: grito cuyo éco se dexó sentir en éstas tranquilas riveras del caudaloso Argentino, y retumbando en las cavernas abismosas de esas masas enormes de los Andes, que corren de Polo á Polo, se inflamó y estremeció toda la América con incendios y sacudimientos mas generales, que los que sufre de sus espantosos é innumerables volcanes y de sus repetidos y casi continuos terremotos. Nuestros hermanos tambien de Norte-América sancianaron su federacion el 20 de Mayo de 1775.

Y para vosotras Provincias Unidas del Rio de la Plata, ¿ha sido acaso Mayo menos felíz? Díganlo las fiestas presentes y públicos regocijos, en que transportados de alegría celebrais el *VEINTE Y CINCO DE MAYO* de 1810 en que la América del Sud se gloria haber proclamado sus derechos. Celébrese en horabuena; pero faltaba en el concepto de algunos para vosotros, dignos *ORIENTALES*, un acontecimiento mas memorale para acabaros de decir á la celebracion de un dia tan plausible en todas estas provincias. No sé que choque ó divergencia de opiniones notaba en vosotros á cerca de esta gran dia. Hay quien con un ojo de indignacion miraba el *veinte y cinco de Mayo*, como un dia de la usurpacion de vuestra gloria. ¿Qué se ha hecho, decian, en este dia que ya anticipadamente no lo habia hecho ésta ilustre ciudad el 21 de septiembre de 1808? Montevideo fué el primer pueblo de la América del Sud que proclamó sus derechos, formó su junta y se puso al nivel de todos los pueblos de Europa. Esto decian unos, no sé, si lle-

vados de una noble emulacion, o de una ingenuidad inocente; pero otros arrebatados de su marcial orgullo, querían que celebrasemos solamente el 18 de Mayo de 1811, dia memorable por la accion de las Piedras, victoria la mas decidida, dirigida por el nuevo Wasington, que aun tan gloriosamente nos preside en esta larga lucha.

Pero hoy deben cesar ya estas tan odiosas discordias, y Minerva viene á reunirnos á todos en la celebracion de este gran dia. De hoy en adelante deben formar época tambien para vosotros las *Fiestas Mayas*. La apertura de esta BIBLIOTECA PUBLICA, como una parte de vuestras fiestas, eleva este pueblo á un rango tan alto de gloria que tiene muy pocos exemplares en la historia literaria de las naciones. Solo la Grecia puede disputaros esta gloria. Ella era la única que, como dice el Abate Andres, habia establecido para fomento de las artes y de las ciencias juegos literarios en los que en medio de los regocijos públicos y aplausos de todo un pueblo eran coronados el ingenio y la sabiduría. Asi es que hizo tan rápidos progresos esta nacion afortunada. La Grecia quando bárbara no gustaba de otros espectáculos que los de la carrera y de la lucha, de carros y caballos; pero la Grecia culta no satisfecha con estos, inventó otros mas propios de su delicado gusto, ofreciendo un nuevo campo á sus nobles ciudadanos que deseasen distinguirse en la carrera de las letras y de las bellas artes. Aun de la misma Roma, se lamentaba Horacio, que abandonaba las acciones teatrales por ir en busca de los gladiadores, de los atletas y otras diversiones feroces.

Quando allá los sabios del antiguo continente oigan decir que en los mas remotos pueblos de la América del Sud, en que hace menos de un siglo, no habia ni el menor vestigio de civilizacion, cuyos habitantes se pintaban de costumbres tan bárbaras, que no tenian otras diversiones, que correr tras de las fieras, y que en tan pocos dias en medio de la ruina y desolacion de las guer-

ras civiles, se abren Bibliotecas públicas, y estas se celebran con regocijos públicos ¿qué ideas tan altas no quereis que formen de un Gobierno tan zeloso y tan ilustrado, y que esperanzas tan lisongeras no concebirán de sus habitantes con tan excelentes principios? Sí: regocijémonos todos, porque éste regocijo nos hace honor, como lo habeis visto, y porque este Establecimiento nos vá á proporcionar las mas apreciables ventajas, que será lo único que ocupará vuestra atencion, como la parte principal de esta Oracion inaugural.

UNA BIBLIOTECA NO ES OTRA COSA que un domicilio ó ilustre asamblea en que se reunen, como de asiento, todos los mas sublimes ingenios del orbe literario, ó por mejor decir, el foco en que se reconcentran las luces mas brillantes, que se han esparcido por los sabios de todos los paises y de todos los tiempos. Estas luces son las que éste ilustrado y liberal Gobierno viene á hacer comunes á sus conciudadanos: éstas las sólidas riquezas y los mas preciosos tesoros con que os convida con una ostentosa profusion en éste suntuoso templo, que acaba de erigir á las ciencias y á las artes.

El Gefe que tan dignamente nos dirige y estos zelosos Magistrados, lexos de temer las luces, las ponen de manifiesto y desean su publicidad. Hubo algun tiempo en que las ciencias habian perdido su libertad y arrastraban cadenas. Los antiguos Egipcios y pueblos de Asia solo permitian á los Bracmanes y Sacerdotes ser los depositarios de la filosofía y sabiduría de sus compatriotas. A ningun otro le era permitido entrar en éste Sansuario cubierto con los mas obscuros velos. No así á vosotros, dichosos ORIENTALES. Toda clase de personas tiene un derecho y tiene una libertad de poseer todas las ciencias por nobles que sean. Todos podrán tener acceso á este depó-

sitio augusto de ellas. Venid todos, desde el Africano mas rústico hasta el mas culto Europeo: todos encontrareis la mas humana y obsequiosa acogida: á todos se descubrirán los misterios mas recónditos de la política que debe gobernarnos y de la sacrosanta Religion que profesamos. Ni ésta, ni aquella deben temer otra cosa, que la ignorancia, y la superficialidad del pedantismo monstruo aun mas perjudicial á la sociedad y á la Religion.

Os pondrémos de manifiesto los libros mas clásicos que hablan de vuestros derechos: las Constituciones mas sabias, entre ellas la Británica con su Comentador Blankstone; la de Norte-América con las Actas de sus Congresos hasta la fecha; sus Constituciones provinciales y principios de gobierno por Paine; la de la Península con sus diarios de Córtes; la de la República italiana por Napoleon y su famoso Código del pueblo francés.

Nunca mas que ahora debeis consagraros á las ciencias políticas, que quando meditais fixar vuestro gobierno. Los grandes sacudimientos de la revolucion no solo han desplomado el edificio político antiguo, sino que tambien han hecho grietas tan profundas, que descubriendo sus cimientos, podreis conocer mejor en que consistia su debilidad para repararla. ¡Qué conocimientos tan profundos, qué miras tan vastas, qué prevision tan sagaz no deben tener vuestros Legisladores! El menor error sobre vuestra Constitucion sería de una transcendencia muy funesta para vosotros y para la posteridad.

No os ocultarémos tampoco las verdades y misterios mas augustos de nuestra Sacrosanta Religion. Venid, os los pondrémos de manifiesto. No encontrareis en el que dirige este Establecimiento un obscuro ú enigmatico discípulo de Confusio, sino un franco y liberal discípulo de aquel JESUS que predicaba su doctrina en las calles y plazas, en los terrados y elevadas colinas á presencia de los pueblos; un discípulo de aquel Evangelio, que no quiere siervos, sino libres, y que no pide una obediencia ciega, sino un obsequio racional; un discipulo de aquella

Religion de amor y no de temor, de aquella Religion que, como dice Luciano Bonaparte, permitidme que apoye mi pensamiento con la autoridad de éste héroe de la revolucion francesa, porque aunque se cree por algunos que ha pasado el siglo de la autoridad, es decir, no deben citarse las Escrituras y Padres, no se entiende esto con los Filósofos del dia: de esta Religion, pues, que como dice Luciano Bonaparte ,,es aquel lazo que une ,,el cielo con la tierra, fixa mas solidamente nuestras ,,relaciones con nuestros semejantes, establece los prin- ,,cipios de la propiedad particular y de la verdadera ,,igualdad. Preguntemos, añade á Roseau y á ese Mon- ,,tesquieu el mas sábio de los publicistas; su voz anuncia ,,que la Religion debe ocupar el primer rango en los ne- ,,gocios políticos: escuchemos al orador de la revolucion; ,,escuchemos al mismo Mirabeau en la época en que la ,,anarquía y la impiedad se quieren autorizar con su ,,nombre: este hombre prodigioso dexó escapar éstas pa- ,,labras memorables. Confesemos á la faz de todas las ,,naciones y de todos los siglos que Dios es tan necesa- ,,rio como la libertad al pueblo francés, y plantemos el ,,signo augusto de la Cruz sobre la cima de todos los ,,Departamentos. Que jamas nos impute el crímen de ,,haber querido sufocar el último recurso del órden pú- ,,blico, y estinguir la última esperanza de la virtud des- ,,graciada."

Sí, amados Compatriotas, tendremos un sumo placer en manifestaros los libros sagrados, ya en vuestra lengua vulgar, y su autenticidad, y de haceros ver que no son vanas nuestras esperanzas de esa felicidad, que debe acompañaros mas allá del sepulcro. Teneis las mas selectas ediciones de la Biblia. Basta nombrar por muchas la Maxîma de la Haye con sus variantes *polyglotas*; y la rara de Duhamel con sus láminas atlánticas; teneis una coleccion copiosa de santos Padres que hace mucho honor á vuestra Biblioteca: en ellos encontrareis refutados todos esos sofismas, que con una repeticion fastidiosa nos

renuevan nuestros modernos filósofos; esos filósofos, que por mucho que digan, no han podido igualar ni en eloqüencia á los Chrisóstomos y Chrisólogos, á los Basilios y Ciprianos; ni en sublimidad á los Agustinos y Tomases, ni en erudicion á los Gerónimos y Tertulianos, ni en dulzura á los Prudencios y Bernardos, Padres todos que con otros adornan éste Establecimiento.

Pero ciencias tan profundas no son ni para el gusto ni para la penetracion de todos. Vosotros jóvenes, os sentís animados con aquel fuego sagrado que forma los poetas, y careciais de modelos que imitar? Regocijaos, pues las Musas montadas en su alado Pegaso, no han temido pasar el anchuroso Atlántico, mar que nos separaba; y espero que en breve encontrarán mas delicias en ése nuestro MONTE, por ser mas ameno que en su favorito Parnaso. Aquí teneis ya al padre de la Poesía el divino Homero, su *Yliada* y *Odiséa*, al hijo mas querido de las Musas y de las Gracias al correcto y prudente Virgilio, su *Eneida*, *Bucólicas* y *Geórgicas*, con todas las últimas ilustraciones de Binet el gran Profesor del Liceo de Napoleón. Los *Metafórmosis*, *Fastos* y *Elegias* del fecundo y dulce Ovidio. Careceis de la *Farsalia* del pomposo Lucano, pero teneis la *Tebaida* del fogoso Estacio. Podeis imitar la noble y oportuna elevacion del Taso en su *Jerusalen restaurada*, y la amenidad y naturalidad de Ariosto en su *Orlando furioso*.

Quando os hayais formado por tan excelentes modelos, tratar no solo de ser agradables, sinó tambien útiles á nuestros Paisanos, componiendo á imitacion de Virgilio unas *Bucólicas*, y *Geórgicas* en que reunais todos quantos documentos se hán añadido despues de este Poeta á las cosas agrestes. Para ello teneis el abundante y vário *Semanario de Agricultura*, *los Elementos naturales y químicos de Agricultura* del Conde Gustavo Adolfo Gyllemborg, el *Manual de Agricultura*, y el *Manual del Cultivador* por el autor del Agrónomo, y la sobèrvia ediccion del *Diccionario de Miller* por Martinet, obra aun mas

completa por abrazar el cultivo de todas las plantas descubiertas hasta el año de 1806. ¡Ojalá que el idioma inglés en que está escrito fuese mas universal!

Pero no importa. Observo á nuestros jóvenes dedicarse con un empeño laudable al árido estudio de las lenguas, y yo lo he tenido en enriquecer este Establecimiento con Gramáticas y Diccionarios de las mas útiles: no solamente de las européas castellana, francesa, inglesa, italiana y portuguesa; sino tambien de las americanas *guaraní, quichua y araucana*. Si vosotros os dedicais con esmero al estudio de vuestros idiomas, encontrareis que no son inferiores á los del antiguo continente. Un campo inmenso se os presenta á los que tengais tiempo y gusto para ello, perfeccionando sus gramáticas y diccionarios, ó bien descubriendo sus bellezas, ó formándolas de nuevo. Nuestra provincia presenta una cosa muy singular en esta parte. Mientras la *guaraní* se extiende por todo el Brasil y llega hasta el Perú, y mientras la *quichua* domina en el vasto imperio de los Ingas; este pequeño recinto cuenta mas de seis idiomas diferentes: tales son el *minuan, el charrua, el chaná, el boane, el goanoa, el guarani* y que sé yo que mas? Pero lo mas sensible de todo es, que en poco tiempo no quedará vestigio alguno de ellos; y así es honor nuestro el conservarlos: que quizá encontrareis en ellos esa filosofia que debe servir para formar el idioma universal que desean los sabios. Ello es, que por lo regular se ha notado, que hay mas sabiduria en los idiomas quanto mas salvages son las naciones: prueba nada equívoca de la divinidad y pureza de su origen, y de que la mano atrevida del hombre no ha entrado á corromperlos. De las lenguas muertas quales son la griega y la latina teneis muchos y diferentes diccionarios y gramáticas: á mas de ser éstas las dos lenguas consagradas por la Iglesia con las que podeis entender sus libros sagrados y divinos oficios, podeis leer en su original á Homero y Virgilio, á Polibio, á Tácito y Tito Livio, á Isócrates y Ciceron, á Euclides y Archîmides.

¿Quién puede nombrar estos dos últimos sábios sin acordarse de las Matemáticas? Estas ciencias que dán exâctitud al entendimiento, sugetan a cálculo los astros, miden el curso complicadísimo de las aguas, arreglan el movimiento de los cuerpos y aun de la misma velocidad de la luz. La Mecánica, Hidráulica, Optica, Catóptrica, Dióptrica, Astronomía, Navegacion, Gnomónica, Geografía, &c. ¡Qué campo tan inmenso, jóvenes, y que estudios tan útiles! Ya me parece que os veo devorando á Wolfio, Tosca, Euléro, la Chapelle, Rivard, Bezout, la Caille, la Lande, Tofiño, Bails, Mendoza, Luyando, Callet, &c. y otros muchos de que abunda vuestra Biblioteca. Las necesidades de vuestro país son inmensas; y muchas pueden remediarse con estas ciencias. Hay que abrir caminos, elevar calzadas, construir puentes, hacer canales, poner compuertas, limpiar vuestro puerto, rehacer el muelle, fabricar arsenales, fortificar el recinto, traer aguas potables, levantar planos, distribuir la campaña, secar pantanos; ¿pero donde voy? Todo hay que hacer porque estamos en una infancia política. Este estudio traerá ventajas para vuestro país y para las ciencias en general. La Astronomía, por exemplo, es un estudio que embeleza, principalmente en el dia en que en virtud de las tablas logarítmicas de Mendoza, ó de las gráficas de Luyando, los cálculos mas complicados se resuelven, sumando tres partidas, ó bien linearmente con la punta de un alfiler en menos de cinco minutos con tanta ó mayor exâctitud, que lo que se hacia antiguamente. Este es el pais en mi júicio de los astrónomos: aquí no teneis ese cielo cubierto de nubes que ocultaban los astros á Kelpler, ni esas enormes montañas que por su atraccion perturvaban el péndulo de la Condamine, y Jorge Juan. Por otra parte, las observaciones que hiciereis en un cielo tan despejado y con tan notable paralaxe á las de Europa, acabarán de perfeccionar la Astronomía, y los arcos que midiereis del meridiano en unas llanuras tan inmensas, quitarán toda duda sobre la figura de la

tierra uno de los problemas mas importantes. Por último os recomiendo sobremanera el estudio de la Maquinaria, porque la América falta de brazos, no tiene otro modo de suplirlos por ahora: la esclavitud es un brazo que nos hace muy poco honor; y el uso mas laudable que ha hecho de su preponderancia colosal la filantrópica. Albion, es el empeño que ha tomado en la abolicion general de este tráfico infame de la especie humana.

Mucho tenemos que hacer, dirá alguno, pero ¿donde están los medios? ¿donde los ingentes caudales que necesitamos para ello? ¿Donde? En el fomento del pastoréo y de la Agricultura, en la libertad del Comercio, de la pesca y de la navegacion, en la acertada direccion de las rentas, ect. Smith *Riquezas de las naciones*, Condorcet su compendiador, Watt *Proyecto económico*, Campillo *Gobierno económico para la América*; Steuart *Economia política*, Jovellanos *Ley agraria*, Filangieri *Ciencia de la legislacion*; Savari *Diccionario de comercio*, Danvila *Lecciones de economia civil ó de comercio*, y otros célebres escritores, que ya teneis de la Economía política y rural, os podrán ilustrar con acierto sobre materias tan interesantes. El Pastoréo la inocente ocupacion de los primeros Patriarcas nos ha dado en esta provincia un producto neto mas quantioso, que lo que producía ultimamente el famoso Potosí. La Agricultura el destino que el mismo Dios dió al hombre en este mundo, y mientras hubiere vivientes el mas necesario, es la base mas sólida de las incalculables riquezas del poderoso reyno de la Gran-Bretaña en un clima ágrio y en una tierra ya cansada, ¿que no deberá producir en una region benigna y en un suelo vírgen? El Comercio, este gran puente de comunicacion entre los dos continentes del mundo, que los une y estrecha con los mas fuertes vínculos, que hermana los hombres mas distantes y los hace *cosmopolitas*; que endulza las costumbres de las naciones feroces, reduciéndolas á sociedad, al paso que multiplica sus necesidades y el genio emprendedor de los proyectos mas atrevidos y temera-

rios. Sí, amados compatriotas, al comercio animado de este resorte el mas poderoso del corazon humano, del deséo insaciable de las riquezas de la India, es á quien se debe el feliz descubrimiento del Nuevo Mundo, el precioso país que habitamos: al miserable interés es á quien se deben los viages de Colón, de Américo, de Gaboto, de Magallanes, de Sarmiento, de Anson; así como se deben á la sabiduría los viages de Fresier, de Tournefort, de Foster, de los dos desgraciados Cook y la Perouse, de Entrecastreux, de Humbolt, y de Malespina, precioso diario manuscrito de nuestro compatriota Viana, que con los anteriores ilustra éste Establecimiento.

¿Quereis dar un nuevo y fuerte impulso á éstas dos ruedas sobre que gira el gran carro cargado con todas las riquezas de las naciones, es decir, á la Agricultura y al Comercio? Estudiad el gran libro de la Naturaleza, de ésta madre fecunda y siempre nueva. Vuestros descubrimientos harán honor á vuestra Patria, y aumentarán los renglones de su tráfico y cultivo. Linneo el hijo mas querido, el intérprete mas fiel á quien ha revelado todos sus arcanos, Buffon el Plinio francés, su eloqüente panegirista, Castel su compendiador, Tournefort, Jussieu, Bomare, Haüy, Kirwan, Quer, Molina, Ruiz y Pavon, Ortega, Cavanilles, Azara y otros célebres expositores de la Naturaleza que adornan éstos estantes, son los mejores maestros que pueden dirigirnos en tan importantes investigaciones. Vuestro país abunda en producciones nuevas; y en éste corto recinto, en medio de las mas serias ocupaciones de mi ministerio, he clasificado y descrito sistemáticamente mas de mil especies desconocidas en sus tres Reynos. Si la Química entra á analizarlas, encontrará tesoros muy preciosos para las Artes y para la Medicina. Teneis para ello los Químicos de mas nombre: Fourcroy, Chaptal, Nicholson, Macquer y otros.

Pero ¿dónde voy? Nobrar solamente los ramos de ciencias, y artes que poseeis sería fastidioso. Baste decir que nada os falta para llegar al grado de sabiduría de las

ciudades mas cultas. Con estos auxilios es que en tan pocos dias tienen las Provincias Unidas de Norte-América hombres muy eminentes: Sobresalen en la ciencia de Gobierno Adams y Hamilton, en la Física Franklin, en la Astronomía Winthrop, en la historia civil Ramsay, en la natural Jefferson; pero Washington será siempre la estrella mas brillante de América, el estadista mas profundo, el General mas hábil y el Patriota mas zeloso, cuya gloria nunca ofuscarán los honrosos descubrimientos de sus compatriotas; como el conductor de Franklin, el Planetario de Rittenhouse, los molinos de harina de Evans y la máquina de vapor de Rumsey. Yo espero de vosotros, ilustres Orientales, que no solo igualareis en descubrimientos á éstos vuestros dignos hermanos del Norte de América, sino que por lo privilegiado de vuestros talentos y por vuestra incesante aplicacion hareis ver al orbe literario, que en las regiones del Sud de América, no solo se encuentran los únicos verdaderos gigantes en el cuerpo, sino tambien en el ingenio y en el espíritu.

A vista pues, de tamañas ventajas y de tan copiosos beneficios como os va á proporcionar ésta pública Biblioteca, viendo cumplidos mis deséos, mi alma inundada de un júbilo inefable, no puede contenerse sin exclamar por último: que sea eterna la gratitud á todos quantos han tenido parte en éste público Establecimiento! Gloria inmortal y loor perpetuo al zelo patriótico del Gefe de los Orientales, que escaséa aun lo necesario en su própia persona, para tener que expender con profusion en establecimientos tan útiles á sus paisanos! ¡Es acreedor á nuestro agradecimiento el jóven su digno Representante, que como tan amante de las ciencias, jamas, aun en los mas grandes apuros del erario, se ha dexado de prestar á todas aquellas erogaciones que le proponiamos, como necesarias.—Son tambien dignos de los mayores elogios los Gobiernos pasado y presente, aquel por haber apoyado y elevado nuestra solicitud y hecho la mitad de la obra; y éste por haberla llevado hasta su última perfeccion. Sean

por último muy respetables las cenizas del venerable anciano nuestro compatriota el finado Dr. D. José Manuel Perez y Castellano, el primer Presbítero y Doctor de vuestro pais. Hace poco que éste nuestro Mentor muriendo entre mis brazos, dexó para mayor perpetuidad de éste Establecimiento lo mejor parado de sus bienes; pero el legado mas precioso es su *Opúsculo de Agricultura*, sazonado fruto de sus últimos años llenos de experiencia y sabiduría.

Y mientras las bendiciones de éste Pueblo agradecido recaen sobre tan benéficos ciudadanos, nosotros todos con tan nuevos y nobles motivos continuemos nuestros regocijos. Regocíjese el Gobierno, porque debiendo éste Establecimiento ilustrar á los ciudadanos en el lleno de sus obligaciones, las executarán gustosos; regocíjense los ciudadanos, porque siendo sus Magistrados sábios, pocas veces errarán en lo que interesa á la felicidad de los pueblos; los ancianos, porque imposibilitados por sus años á un trabajo corporal, pueden ocupar su mente en entretenimientos útiles é inocentes; regocíjense en fin los niños, porque son los que por mas largo tiempo, deben disfrutar de tan apreciable beneficio. Entonen pues alegres himnos en honor y gloria de éste Establecimiento.

HIMNO.

Gloria al numen sacro
Del feliz Oriente
Que erige á Minerva
Altar reverente.

Ya se abren las puertas
De la ilustracion,
Que artera opresion
Tres siglos selló:
Mantuvo entre sombras
Su imperio ominoso;
Vino Mayo hermoso,
Y las disipó. *Coro.*

Del libre sistema
Fundamento estable
Será el memorable
Civil instituto,
Dó á sus tiernos hijos
La patria prepara,
De la ciencia cara
Cultivado fruto. *Coro etc.*

Salve ¡Biblioteca!
Taller del ingenio,
Escuela del genio,
Vida del saber:
Colmada te mires
De preciosos dones,
Y jamas pregones
Del tiempo el poder. *Coro.*





